

SS CC

NUESTRA SEÑORA  
DE LA PAZ



## Tema:

# "He aquí la sierva del Señor, hágase en mí según tu palabra"

## INTRODUCCIÓN

La Virgen María madre de Jesús y madre nuestra, estrella de la evangelización, testimonio de fe, esperanza y caridad, ella que intercede por nosotros porque nos ama infinitamente. María madre del mundo, discípula y misionera, nos acompaña en el caminar cotidiano quiere que nos unamos a ella para ser testigos del amor que Dios nos tiene, de su infinita misericordia, espera de nosotros siempre más que nuestra devoción, espera la ESCUCHA atenta al llamado de Jesús, su Hijo y VALENTÍA para DONAR LA VIDA en la VOCACIÓN que cada uno hemos recibido desde nuestra concepción.

¿VOCACIÓN?... ¿qué significa?... ¿para qué sirve?... ¿qué tiene que ver eso conmigo?... son algunas preguntas que debemos suscitar en nuestros niños y jóvenes durante esta semana vocacional. ¿Y por qué no, provocar una RESPUESTA de parte de ellos al llamado que Dios les está haciendo? ...Pues es responsabilidad de todos, especialmente de los adultos (padres de familia, docentes), iniciar, acompañar a los niños y jóvenes no solo en el discernimiento de su profesión sino también en la búsqueda y clarificación de su VOCACION ESPECIFICA (matrimonio; vida sacerdotal, vida religiosa; misioneros laicos)

A la luz de una escena de la Vida de María de Nazaret ("la Anunciación" - "la Visitación"), invitamos a tutores, profesores y estudiantes a entrar en la cultura vocacional y trabajar durante esta semana en la hermosa tarea de ayudar a nuestros estudiantes a entrar en la aventura de descubrir el estado de vida en el que van a servir y amar más y mejor a Dios y a sus hermanos y en la que serán FELICES; es decir, la vocación específica de cada uno. Pues toda vocación nace del corazón de Dios y todas son NECESARIAS para construir la civilización del Amor.

Que María, **Madre**, discípula, misionera nos guíe en esta semana vocacional.

## METODOLOGÍA

1. Transmitir el mensaje central de la introducción de manera creativa, según el grupo. Poner el lema de la semana vocacional en un lugar visible y significativo del aula: "He aquí la sierva del Señor, hágase en mí según tu palabra"
2. Ver el video y hacer una lluvia de ideas:  
<https://www.youtube.com/watch?v=MmBZK673yJ0> (Domund 2017)  
<https://www.youtube.com/watch?v=F46sLR4aIU8> (Domund 2017)
3. Formar grupos y distribuir los Anexos 1, 2, 3, 4 indistintamente. Profundizar y compartir
4. Plenaria de las preguntas de los Anexos
5. Ver el video y compartir el mensaje que nos dejan:  
<https://www.youtube.com/watch?v=ETvz63P7TW8> "Domund 2017 Se valiente la misión te espera"  
<https://www.youtube.com/watch?v=kyM-au65ijk> "Super héroes" Vídeo Domund 2017"
6. Para el cierre de la Semana Vocacional: Escoger uno de los temas, el más significativo y dramatizarlo en clave vocacional: "Dios nos llama para enviarnos en misión". Anexos 1, 2, 3, 4

## MATERIAL

- **Anexos 1, 2, 3, 4**
- **Videos I Parte:**
  - <https://www.youtube.com/watch?v=MmBZK673yJ0> (Domund 2017)
  - <https://www.youtube.com/watch?v=F46sLR4aIU8> (Domund 2017)
- **Trabajo de los grupos**
- **Videos II Parte:**
  - <https://www.youtube.com/watch?v=ETvz63P7TW8> "Domund 2017 Se valiente la misión te espera"
  - <https://www.youtube.com/watch?v=kyM-au65ijk> "Super héroes" Vídeo Domund 2017"
- Prever material para la dramatización

# SS CC

## NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ



### ANEXO 1

#### La Visitación: Lucas 1,39-56

En aquellos días, se puso en camino María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, Isabel quedó llena de Espíritu Santo y exclamó a gritos: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que venga a verme la madre de mi Señor? Porque apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!»

Y dijo María:

*«Alaba mi alma la grandeza del Señor  
y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador  
porque ha puesto los ojos en la pequeñez de su esclava,  
por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada,  
porque ha hecho en mi favor cosas grandes el Poderoso, Santo es su nombre  
y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen.  
Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los de corazón altanero.  
Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes.  
A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos con las manos vacías.  
Acogió a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
como había anunciado a nuestros padres en favor de Abrahán y de su linaje por los siglos.»*  
María se quedó con ella unos tres meses, y luego se volvió a su casa.

#### Reflexión:

Desde la anunciación del ángel Gabriel a María, y su respuesta de: “He aquí la sierva del Señor, hágase en mí según tu palabra”, la madre de Dios y madre nuestra nos invita a hacer la voluntad de Dios siempre para ser felices en la humanidad, la visita de María a su prima Isabel demuestra el amor y humildad, siendo la madre de Dios, ella sabía que debía servir a sus seres queridos y a todos sus semejantes porque solo así encontraría LA FELICIDAD.

En la visita a su prima Isabel, María nos enseña el camino del servicio. Conforme acepta la voluntad de ser madre del hijo de Dios y se dispone a cumplirla, nos enseña a ser valientes y escuchar el llamado de Dios hacia nuestra verdadera vocación. María es el modelo de la Iglesia y del amor verdadero entregándose al proyecto de Dios: “He aquí la sierva del Señor, hágase en mí según tu palabra”

La vocación es un llamado al servicio. La vocación: matrimonio, vida sacerdotal, vida religiosa, no es privilegio, ni prestigio, es una opción al SERVICIO. María nos da testimonio de ello, al escuchar y

responder a la voz de Dios, recibe una misión, por eso se pone en marcha para SERVIR.

Camina por senderos pedregosos, va al encuentro del otro, se solidariza con el sufrimiento y la alegría de su prima, se cansa pero es FELIZ porque reconoce la acción de Dios en su vida.

Trabajo en grupo:

¿A qué nos invita el personaje central del texto?

¿Cómo se relaciona el texto con nuestro TEMA/LEMA de esta semana vocacional?

¿Qué es lo más significativo del texto?

¿Qué luces me da el texto en mi discernimiento vocacional?

SS CC

NUESTRA SEÑORA  
DE LA PAZ



## ANEXO 2

### EXTRACTO DEL MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO PARA LA 54 JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES (2017)

#### “Empujados por el Espíritu para la Misión”

Queridos hermanos y hermanas

En los años anteriores, hemos tenido la oportunidad de reflexionar sobre dos aspectos de la vocación cristiana: la invitación a «salir de sí mismo», para escuchar la voz del Señor, y la importancia de la comunidad eclesial como lugar privilegiado en el que la llamada de Dios nace, se alimenta y se manifiesta.

Ahora, con ocasión de la 54 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, quisiera centrarme en la dimensión misionera de la llamada cristiana. Quien se deja atraer por la voz de Dios y se pone en camino para seguir a Jesús, descubre enseguida, dentro de él, un deseo incontenible de llevar la Buena Noticia a los hermanos, a través de la evangelización y el servicio movido por la caridad. Todos los cristianos han sido constituidos misioneros del Evangelio. El discípulo, en efecto, no recibe el don del amor de Dios como un consuelo privado, y no está llamado a anunciarse a sí mismo, ni a velar los intereses de un negocio; simplemente ha sido tocado y transformado por la alegría de sentirse amado por Dios y no puede guardar esta experiencia solo para sí: «La alegría del Evangelio que llena la vida de la comunidad de los discípulos es una alegría misionera» (Exht. Ap. Evangelium gaudium, 21)

Por eso, el compromiso misionero no es algo que se añade a la vida cristiana, como si fuese un adorno, sino que, por el contrario, está en el corazón mismo de la fe: la relación con el Señor implica ser enviado al mundo como profeta de su palabra y testigo de su amor. (Lucas 1,39-56)

Aunque experimentemos en nosotros muchas fragilidades y tal vez podamos sentirnos desanimados, debemos alzar la cabeza a Dios, sin dejarnos aplastar por la sensación de incapacidad o ceder al pesimismo, que nos convierte en espectadores pasivos de una vida cansada y rutinaria. No hay lugar para el temor: es Dios mismo el que viene a purificar nuestros «labios impuros», haciéndonos idóneos para la misión: «Ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado. Entonces escuché la voz del Señor, que decía: “¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?”. Contesté: “Aquí estoy, mándame”» (Is 6,7-8).

Todo discípulo misionero siente en su corazón esta voz divina que lo invita a «pasar» en medio de la gente, como Jesús, «curando y haciendo el bien» a todos (cf. Hch 10,38). En efecto, como ya he recordado en otras ocasiones, todo cristiano, en virtud de su Bautismo, es un «cristóforo», es decir, «portador de Cristo» para los hermanos (cf. Catequesis, 30 enero 2016). Esto vale especialmente para los que han sido llamados a una vida de especial consagración y también para los sacerdotes, que con generosidad han respondido «aquí estoy, mándame». Con renovado entusiasmo misionero, están llamados a salir de los recintos sacros del templo, para dejar que la ternura de Dios se desborde en favor de los hombres.

Homilía durante la Santa Misa Crismal, 24 marzo 2016). La Iglesia tiene necesidad de sacerdotes así: confiados y serenos por haber descubierto el verdadero tesoro, ansiosos de ir a darlo a conocer con alegría a todos (cf. Mt 13,44).

Ciertamente, son muchas las preguntas que se plantean cuando hablamos de la misión cristiana: ¿Qué significa ser misionero del Evangelio? ¿Quién nos da la fuerza y el valor para anunciar? ¿Cuál es la lógica evangélica que inspira la misión? A estos interrogantes podemos responder contemplando tres escenas evangélicas: el comienzo de la misión de Jesús en la sinagoga de Nazaret (cf. Lc 4,16-30), el camino que él hace, ya resucitado, junto a los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,13-35), y por último la parábola de la semilla (cf. Mc 4,26-27).

### **Trabajo en grupo:**

¿A qué nos invita el personaje central del texto?

¿Cómo se relaciona el texto con nuestro TEMA/LEMA de esta semana vocacional?

¿Qué es lo más significativo del texto?

¿Qué luces me da el texto en mi discernimiento vocacional?

SS CC

NUESTRA SEÑORA  
DE LA PAZ



## ANEXO 3

### “Jesús el Hombre de Paz, me invita a imitarlo”

#### Nuestro mundo está fragmentado

El siglo pasado fue devastado por dos horribles guerras mundiales, conoció la amenaza de la guerra nuclear y un gran número de nuevos conflictos, pero hoy lamentablemente estamos ante una terrible guerra mundial por partes.

No es fácil saber si el mundo actualmente es más o menos violento de lo que fue en el pasado, ni si los modernos medios de comunicación y la movilidad que caracteriza nuestra época nos hace más conscientes de la violencia o más habituados a ella.

En cualquier caso, esta violencia que se comete «por partes», en modos y niveles diversos, provoca un enorme sufrimiento que conocemos bien: guerras en diferentes países y continentes; terrorismo, criminalidad y ataques armados impredecibles; abusos contra los emigrantes y las víctimas de la trata; devastación del medio ambiente. ¿Con qué fin?

La violencia, ¿permite alcanzar objetivos de valor duradero? Todo lo que obtiene, ¿no se reduce a desencadenar represalias y espirales de conflicto letales que benefician sólo a algunos «señores de la guerra»?

#### La Buena Noticia

También Jesús vivió en tiempos de violencia. Él enseñó que el verdadero campo de batalla, en el que se enfrentan la violencia y la paz, es el corazón humano: «Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los pensamientos perversos» (Mc 7,21). Pero el mensaje de Cristo, ante esta realidad, ofrece una respuesta radicalmente positiva: él predicó incansablemente el amor incondicional de Dios que acoge y perdona, y enseñó a sus discípulos a amar a los enemigos (cf. Mt 5,44) y a poner la otra mejilla (cf. Mt 5,39).

Cuando impidió que la adúltera fuera lapidada por sus acusadores (cf. Jn 8,1-11) y cuando, la noche antes de morir, dijo a Pedro que envainara la espada (cf. Mt 26,52), Jesús trazó el camino de la no violencia, que siguió hasta el final, hasta la cruz, mediante la cual construyó la paz y destruyó la enemistad (cf. Ef 2,14-16).

Por esto, quien acoge la Buena Noticia de Jesús reconoce su propia violencia y se deja curar por la misericordia de Dios, convirtiéndose a su vez en instrumento de reconciliación, según la exhortación de san Francisco de Asís: «Que la paz que anunciáis de palabra la tengáis, y en mayor medida, en vuestros corazones». Ser hoy verdaderos discípulos de Jesús significa también aceptar su propuesta de la no violencia. Esta como ha afirmado mi predecesor Benedicto XVI «es realista, porque tiene en cuenta que en el mundo hay demasiada violencia, demasiada injusticia y, por tanto, sólo se puede superar esta situación contraponiendo un plus de amor, un plus de bondad. Este “plus” viene de Dios».

Y añadía con fuerza: «para los cristianos la no violencia no es un mero comportamiento táctico, sino más bien un modo de ser de la persona, la actitud de quien está tan convencido del amor de Dios y de su poder, que no tiene miedo de afrontar el mal únicamente con las armas del amor y de la verdad. El amor a los enemigos constituye el núcleo de la “revolución cristiana”».

Precisamente, el evangelio del amor a sus enemigos (cf. Lc 6,27) es considerado como «la carta magna de la no violencia cristiana», que no se debe entender como un «rendirse ante el mal, sino en responder al mal con el bien (cf. Rm 12,17-21), rompiendo de este modo la cadena de la injusticia».

### **Mi llamamiento**

Es el desafío de construir la sociedad, la comunidad o la empresa, de la que somos responsables, con el estilo de los trabajadores por la paz; de dar muestras de misericordia, rechazando descartar a las personas, dañar el ambiente y querer vencer a cualquier precio. Esto exige estar dispuestos a «aceptar sufrir el conflicto, resolverlo y transformarlo en el eslabón de un nuevo proceso».

Trabajar de este modo significa elegir la solidaridad como estilo para realizar la historia y construir la amistad social.

La no violencia activa es una manera de mostrar verdaderamente cómo, de verdad, la unidad es más importante y fecunda que el conflicto. Todo en el mundo está íntimamente interconectado.

Puede suceder que las diferencias generen choques: afrontémoslos de forma constructiva y no violenta, de manera que «las tensiones y los opuestos puedan alcanzar una unidad pluriforme que engendra nueva vida», conservando «las virtualidades valiosas de las polaridades en pugna».

La Iglesia Católica acompañará toda tentativa de construcción de la paz también con la no violencia activa y creativa. El 1 de enero de 2017 comenzará su andadura el nuevo Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, que ayudará a la Iglesia a promover, con creciente eficacia, «los inconmensurables bienes de la justicia, la paz y la protección de la creación» y de la solicitud hacia los emigrantes, «los necesitados, los enfermos y los excluidos, los marginados y las víctimas de los conflictos armados y de las catástrofes naturales, los encarcelados, los desempleados y las víctimas de cualquier forma de esclavitud y de tortura».

### **En conclusión**

Como es tradición, firmo este Mensaje el 8 de diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María. María es Reina de la Paz. En el Nacimiento de su Hijo, los ángeles glorificaban a Dios deseando paz en la tierra a los hombres y mujeres de buena voluntad (cf. Lc 2,14). Pidamos a la Virgen que sea ella quien nos guíe. «Todos deseamos la paz; muchas personas la construyen cada día con pequeños gestos; muchos sufren y soportan pacientemente la fatiga de intentar edificarla». En el 2017, comprometámonos con nuestra oración y acción a ser personas que aparten de su corazón, de sus palabras y de sus gestos la violencia, y a construir comunidades no violentas, que cuiden de la casa común. «Nada es imposible si nos dirigimos a Dios con nuestra oración. Todos podemos ser artesanos de la paz».

Vaticano, 8 de diciembre de 2016

Francisco

### **Trabajo en grupo:**

- ¿A qué nos invita el personaje central del texto?
- ¿Cómo se relaciona el texto con nuestro TEMA/LEMA de esta semana vocacional?
- ¿Qué es lo más significativo del texto?
- ¿Qué luces me da el texto en mi discernimiento vocacional?

**Tutoría | Bachillerato | 2do y 3ero de Bachillerato**  
**“He aquí la sierva del Señor, hágase en mí según tu palabra”**





# NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ



## ANEXO 4

**Eustaquio van Lieshout, ss.cc.**

**¿Conoces a nuestro hermano Eustaquio?**

por **Ángel Lucas Martínez ss.cc.**



¿Crees que conoces a nuestro hermano Eustaquio van Lieshout...? ¿o más bien te es desconocido?

A muchos de los que he oído hablar de él diría que, a la hora de valorar su persona, me parece les llama más la atención alguno de los adornos de los que pueda estar provista, que lo que la persona es en sí, lo esencial. Se habla de lo accidental sin conocer lo esencial, logrando con ello presentar una falsa figura. Algo así como si para hablar de lo que es un rábano se hablase de sus hojas porque se ven y no del bulbo, que no se ve, porque no se le ha descubierto.

Eustaquio (Huberto de bautismo, y familiarmente Huub) nació en Aix-Richtel (Holanda) en 1891, en medio de una familia en la que "trabajar y rezar eran las dos cosas que se hacían en casa... Éramos 11 hijos: 8 chicas y 3 chicos, de los cuales uno se haría sacerdote religioso y tres de las hijas entrarían en un Convento en las Hermanas de Schijndel". Su maestro Hamelinck dijo de él que 'tenía una voluntad de hierro', pero desaconsejaba a su padre llevarlo a estudiar 'porque quizás no podría con los estudios. Fue el coadjutor de su Parroquia, Rev. Janssen, quien, descubriendo una posible vocación al sacerdocio, obtiene del padre dejarle ir a la Escuela Latina de Gemert, a donde iba y volvía todos los días caminando durante una hora, y durante un año y medio. "En esta escuela encuentra un librito sobre el P. Damián de Veuster, y queda impresionado con su vida". A los 11 años hizo su Primera Comunión en Beck, en 1901. Su padre había pensado en él como posible ayudante en la campaña, y como sucesor más tarde. Pero él le manifiesta su gran deseo de llegar a ser sacerdote.

"El 25 de septiembre de 1905 inicia sus estudios en el seminario menor de los Padres de los Sagrados Corazones, en Grave. Tenía 15 años. Tuvo que trabajar duramente para superar los exámenes. Ciertamente no era de los mejores de la clase... Pero sus esfuerzos eran patentes a todos, así como su piedad ejemplar y su grande espíritu de oración". "No va bien en los estudios, decía su superior, pero su celo repara todo". Y él sufría mucho, no porque no podía soportar la humillación, sino porque temía no poder llegar a ser sacerdote.

En este deseo de hacerse sacerdote se mantuvo fuertemente en medio de las dificultades y de la opinión de su padre, que, sin embargo, no impedía a su hijo ser sacerdote, pero reconocía no ser fuerte en los estudios para poder llegar a su intento. Por eso un día le dijo: "Muchacho, tú no puedes con los estudios". Su respuesta fue: "Yo haré lo mejor que pueda, pero nosotros debemos tener más confianza en Nuestro Señor y las cosas irán mejor.". "Esta confianza en Nuestro Señor era su característica".

Entrado en el noviciado tuvo que interrumpirlo a los pocos meses por causa de la invasión de los alemanes. Los novicios volvieron a sus familias, y Eustaquio obtuvo alojamiento en el convento religioso en Beck, donde residía una de sus tres hermanas religiosas. "Empleaba su tiempo en la oración, en el estudio y en las visitas a los enfermos del hospital, para ejercitarse en fortificarse para su vida de misionero, como él mismo decía".

Trascurrido el noviciado, pronunció los votos simples de pobreza, castidad y obediencia, en la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. En una carta a sus padres y hermanos, escribía a propósito de la Profesión Religiosa: "Aquel fue un día que nadie podrá quitar de mi memoria. Puede ser parangonado al día de mi Primera Comunión, pero en cierto sentido fue mucho mejor, pues en la Primera Comunión nosotros recibimos, y ahora en cambio nosotros nos damos a nuestro Señor".

En febrero de 1916 fue a Ginneken, donde estudiará la Teología hasta 1919. "Al principio Eustaquio era un estudiante deficiente. Tenía poca memoria y poca inteligencia para las cuestiones metafísicas. Pero poco a poco, consiguió una intuición teológica. Su criterio en las cuestiones prácticas pastorales era más que suficiente. Para los Profesores no fue ningún problema admitirlo a la ordenación a causa de su capacidad intelectual. Era un religioso fervoroso y celoso... Lo que sobre todo llamaba la atención en él era su devoción al Stmo. Sacramento. P. Gil van Boogaart (su futuro vice-provincial en Brasil) cuenta un pequeño episodio referente a su dificultad en los estudios, pero que manifiesta también de Quién se fiaba y dónde ponía su confianza: "En los tres días que precedían los exámenes él se dedicó a fondo, pero ante la dificultad que experimentaba, estuvo a punto de desanimarse; cerrando los libros se salió a rezar".

Se preparó conscientemente al sacerdocio: "Os ruego, hermanas mías religiosas, seáis durante toda mi vida sacerdotal, mi Moisés sobre la Montaña. Haciendo esto, dais vuestra vida y vuestros trabajos por el feliz éxito de mi ministerio sacerdotal. Sed todas juntas apóstoles, apóstoles por la oración y por el amor". El 10 de agosto de 1919, en la capilla del Escolasticado de Teología de Ginneken, recibió con otros siete compañeros más la ordenación sacerdotal.

Su primer ministerio lo ejerció durante dos años en Maasluis (Holanda). ¿Has oído hablar de su labor allí entre obreros belgas, muy aficionados al vino, en una fábrica de vidrio?.. Según opinión del P. Gil van de Boogaart, su Pro-Provincial en el Brasil, "fue precisamente en este lugar donde decidió no beber más bebidas alcohólicas, decisión a la que fue fiel durante toda su vida". ¿Y tienes idea de por qué el Rey de Bélgica, Leopoldo II, le concedió una condecoración?... ¿Y de por qué algo más tarde, en la parroquia de Roelefarendsveen (Holanda), donde trabajó incansable como coadjutor durante dos años largos, su párroco empezó a llamarle "raptor de almas"?

Secundando sus deseos misioneros fue elegido para ir al Brasil, donde llegó el año 1925 con otros dos Padres, y abrieron su primer casa en Agua Suja, hoy llamada Romaría (Estado de Minas Gerais). Allí estuvo 10 años, como párroco. ¿Tienes idea de cómo lo recibió la gente, donde el libertinaje y la prostitución estaban a la orden del día cuando él llegó? ¿Y de por qué y cómo, al recibir obediencia, en 1935, para ir a Poá (Estado de Sao Paulo) aquella misma gente se opuso a su salida de la parroquia con todos los medios, incluso con armas? ¿Qué había ocurrido durante aquellos diez años para llegar a esa reacción del pueblo? ¿Con qué agua había regado el campo de su parroquia para que se diese un tal cambio en ellos, tanto que para poder obedecer a su superior, tuvo que inventar una estratagema, y así salir sin que se enterasen?. Los pobres y los enfermos sí que lo sabían.

En Poá, Estado de São Paulo, ejerció su ministerio durante seis años: de 1935 a 1941. Su lucha contra el espiritismo y el cuidado y asistencia a los enfermos le llevaba todo su tiempo. Había días que llegaban a Poá de ocho a diez mil personas. Demasiada gente para un pueblo o un suburbio de São Paulo, que no reunía condiciones higiénicas, ni disponía de recursos para tantos. El pequeño ferrocarril de Poá a São Paulo era insuficiente. ¿Quién impulsaba a aquella pobre gente enferma a hacer kilómetros y kilómetros solamente para recibir una bendición del P. Eustaquio con la esperanza de curarse? ¿Por qué Obispos, párrocos y sacerdotes orientaban a los enfermos a acudir a P. Eustaquio? ¿Por qué en medio de tanta gente y de tanto

barullo inevitable, "toda su actitud, escribe el Abad del Monasterio de San Benito, era de humildad sencilla, de paz y de tranquilidad interior?" Y añade a propósito de una confesión que hizo con él: "Mostraba conocimiento profundo de las cosas espirituales, cosa que era de extrañar en un Padre ocupado enteramente en el cuidado de las almas del pueblo. Se veía su espíritu de fe, su inalterable bondad sin límites".

Pero aquel ir y venir de enfermos alarmó a las autoridades civiles y eclesiásticas. Se le acusó además, de que recetaba medicinas y de que daba bendiciones indiscriminadamente e inventándolas. A esto reaccionó el Arzobispo, quien por medio de su Vicario General, que es quien lo testimonió, le amonestó severamente 'porque recetaba medicinas' y le prohibió expresamente dar en adelante bendiciones a los enfermos. ¿Pero conoces o has oído hablar de cómo todas las severas recriminaciones del Vicario General, hechas en nombre del Arzobispo, se disolvieron en las lágrimas de P. Eustaquio y en su actitud de escucha humilde y silenciosa, sin rechistar, y no hablando sino a invitación del Vicario General a quien aquella actitud del Padre le hizo reflexionar y cambiar de tono?. ¿Y cómo con solo dos frases que dijo humildemente el Padre Eustaquio todas las bravuras del Vicario, lo confesó él mismo, fueron por tierra? Y luego, después de un coloquio con el Arzobispo, ¿sabes cómo los dos, Arzobispo y Vicario, se excusaron ante el Padre Eustaquio y le dejaron volver a su parroquia retirando todo lo dicho porque no podían prohibirle lo que hacía con respecto a las bendiciones que daba?

No obstante, a causa de la situación que se creaba en Poá por la enorme cantidad de gente que venía, las autoridades civiles hablaron con el Arzobispo y éste con el Provincial, y decidieron que el Padre saliese de Poá, como solución más fácil para resolver la situación. Y para evitar lo que había ocurrido en Romaría ante su marcha, P. Eustaquio salió durante la noche sin decir. Se dirigió hacia el norte recorriendo algunos lugares y llegando por fin a Río de Janeiro, donde con el P. Provincial se presentó al Cardenal Lema, solicitando poder residir en su archidiócesis y ejercer el ministerio. El Cardenal concedió la petición, pero con una reserva que expresó allá mismo: "El día que a causa de su ministerio las gentes de las colinas empezasen a bajar a la ciudad y ser causa de trastornos en el tráfico de la ciudad, ese mismo día él (P. Eustaquio) deberá salir de la ciudad inmediatamente". Mucho debía haber oído el Cardenal para formular en esos términos aquella reserva. Pero así fue. Los dos Padres la aceptaron. Y P. Eustaquio para evitar toda publicidad procuraba no hacerse ver yendo de incógnito y solamente a visitar los enfermos que lo llamaban en las familias, pero siempre poniendo a disposición de los enfermos los dones que el Señor le había concedido. Como las paredes oyen, se empezó a hablar otra vez de milagros y se enteró la prensa, con lo cual empezó el caos en el tráfico a causa de la gente que lo buscaba. ¿Y qué es lo que ocurrió? Pues lo de siempre, como a Dios, que es quien hace los milagros no lo podemos tocar, se arremetió contra el instrumento. La respuesta del Cardenal no se hizo esperar. Una noche sonó el teléfono en la Casa Provincial y una voz en la otra parte del hilo ordenaba que de parte del Sr. Cardenal aquella misma noche P. Eustaquio saliese de Río de Janeiro. Ante las prisas, el ser de noche, y el haberse ofrecido un señor conocido a llevárselo a su "Fazenda S. José", Padre Eustaquio acompañado del P. Provincial salió al día siguiente para dicha finca, donde residió durante cinco meses con el falso nombre de "P. José". Hasta esto aceptó para evitar ser conocido. ¿Tienes idea de lo que allá vivió y sufrió P. Eustaquio? Vale la pena conocerlo. Oculto y reducido al silencio, solo podía decir la Misa y hacer un poco de ministerio entre los colonos de la finca. "... Yo estoy aquí escondido en una "Finca", donde celebro la misa y me ocupo del cuidado de las almas de 800 personas. ¿Por qué escondido? Esta es la voluntad del Nuncio. En estos últimos tiempos han ocurrido algunas curaciones con una bendición que he dado a uno u otro infeliz enfermo, y ahora el pueblo y también el clero me persiguen para obtener otras curaciones. Comprenderá que esto provoca tumultos. Pero el mayor temor era que yo mismo viniese suspendido, si no permanecía escondido, como lo estoy actualmente de modo provisional".

Pero su situación no podía agradaarle ni a él, ni al Provincial, ni a ninguno. Quiso irse a Portugal, Argentina o Chile, pero el P. Provincial, que conocía lo que tenía en él, no lo quiso soltar, y trató de buscar otra solución. No era fácil. El mismo P. Eustaquio ayudaba a buscar soluciones. Fue a estos momentos a los que el P. Provincial, P. Gil, se refería cuando declaró: "Conviene añadir que P. Eustaquio fue a esta Finca por obedecer a su Superior..., a pesar de que él se sintiese a disgusto por el hecho de no poder estar por más tiempo en Río; él no manifestó este disgusto con palabras, pero yo pude notarlo a través de su semblante que

parecía expresar una exclamación como de "¡qué pena!", por no poder hacer el bien que quería hacer... Por grande que fuese la repugnancia del hombre, el religioso obedeció; venció, venciendo a sí mismo, sin hacer ninguna observación a la voz de su Superior. Puedo decir que fue en una ocasión como ésta en la que fue reforzándose en mí la convicción de que allí había algo más que un sacerdote y un religioso" (13). Por fin uno de los consejeros de la pro-provincia, ante aquella penosa situación del Padre, solicitó del Provincial llevárselo a su casa, en Patrocínio, donde se le dejaría empezar a ejercer el ministerio, pero con ciertas restricciones y de acuerdo con un reglamento estricto que se le impondría. A todo se sometió el Padre sin replicar. Y salió para Patrocínio (en Minas Gerais) donde solo podía decir Misa y algo de ministerio solamente en el confesionario y a horas limitadas. Después de algún tiempo, se le encargó de la parroquia de Ibiá, pueblo cercano, donde solo estuvo cuatro meses (tiempo suficiente para dejar medio construido un hospital), porque el Arzobispo de Belo Horizonte, Mgr. Antonio Cabral, habló al P. Provincial y le ofreció para P. Eustaquio una parroquia, que habían dejado los Padres dominicos, en la ciudad de Belo Horizonte. El Arzobispo conocía cuanto había ocurrido por donde P. Eustaquio había pasado y cómo vivía todavía con muchas limitaciones en su ministerio y controlado por uno de sus hermanos. Por ello, y como echándole una mano, quería que fuese allá P. Eustaquio donde podría hacer vida normal y ejercer su ministerio libremente, aunque de momento solamente en su parroquia. El P. Provincial y P. Eustaquio aceptaron. Era abril de 1942. El mismo Arzobispo poco a poco fue concediéndole ejercer el ministerio en toda la ciudad cuando los otros párrocos lo solicitaban. Predicaba retiros, novenas y confesaba mucho, a veces hasta altas horas de la noche. Este mismo Arzobispo confesó al Abad del Monasterio de San Benito en Río, "que nunca se había arrepentido de haber llamado a su diócesis a P. Eustaquio y darle una parroquia, sin haber hecho atención de las dificultades surgidas en Poá y en Río de Janeiro. Padre Eustaquio se sometía perfectamente a las reglas establecidas con respecto a los enfermos y, por otra parte, los resultados obtenidos por él, principalmente con sus conferencias para las pascuas organizadas, eran realmente fuera de lo común."

Con él el cambio de costumbres y el renacimiento de la fe fue en progreso continuo. Baste saber que al año y cinco meses de su llegada, inesperadamente, muere el Padre Eustaquio, el 30 de agosto 1943, a causa de un tifus exantemático, incurable por entonces; y que difundida la noticia por la radio, todas las calles, que rodeaban el Sanatorio donde había fallecido, se hicieron intransitables en pocos minutos por la gente que acudió. Y al día siguiente, la gente de Belo Horizonte, y de otros lugares que vinieron al entierro, abarrotaron la calle de cinco kilómetros, que conducía al Cementerio de Bonfim, y en silencio y a pie lo acompañaron por última vez llevando sus restos mortales a hombros. Cosa parecida, aunque en menor escala, se repitió al día siguiente y días posteriores. ¿Qué y Quién movía esas masas de gente para dar el último adiós a aquel pobre misionero holandés, 'que (como decía un abogado, oyente de uno de sus 'retiros para intelectuales' en el campo de futbol de Belo Horizonte) hablando un portugués tan malo los tuvo a todos con la boca abierta durante toda la conferencia? ¿Qué es lo que movía a aquella gente, que casi no había tenido tiempo de conocerle en su breve estancia en Belo Horizonte? Preguntádselo a los pobres, enfermos y pecadores convertidos. Su tumba siempre estuvo y está también hoy día llena de flores, y acompañada de gente que reza y pide con fervor su intercesión.

Que ¿cómo ha vivido el P. Eustaquio el carisma de la Congregación? Cuando se conoce un poco la historia de la vida del P. Eustaquio van Lieshout, se ve que de alguna manera ella manifiesta la grandeza del hombre, que encuentra el sentido de su vida en el darse por la causa del Reino, viviendo los valores evangélicos, amor a Dios y al prójimo, con sencillez, generosidad y olvido de sí mismo. Esta diría ha sido la realidad de la vida de P. Eustaquio: entrega total a Dios en la intimidad de la oración (profunda devoción al Santísimo Sacramento, a la Santísima Virgen María y a San José); entrega total a Dios en el cumplimiento de sus deberes sacerdotales y religiosos, y en el grande celo por el bien de las almas; entrega total y desinteresada hacia Dios en el prójimo, particularmente en el prójimo más necesitado: pobres, enfermos y pecadores. Él no hablaba de la tantas veces cacareada y no vivida 'opción por los pobres'. Tuvo, en cambio, el carisma de vivirla "... porque este hombre y ese Padre, de alma excepcional, repleta de caridad cristiana, tenía el don de reunir en torno a sí a los que sufren y que esperan, a los que desean servir a Dios y a su Iglesia, a los que necesitan una palabra de consuelo y orientación, a los que quieren servir a su prójimo por amor a Dios".